



GRUPO DE INVESTIGACIÓN
«ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO»



2013

TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA

Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir sus 90 años
ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO XXX

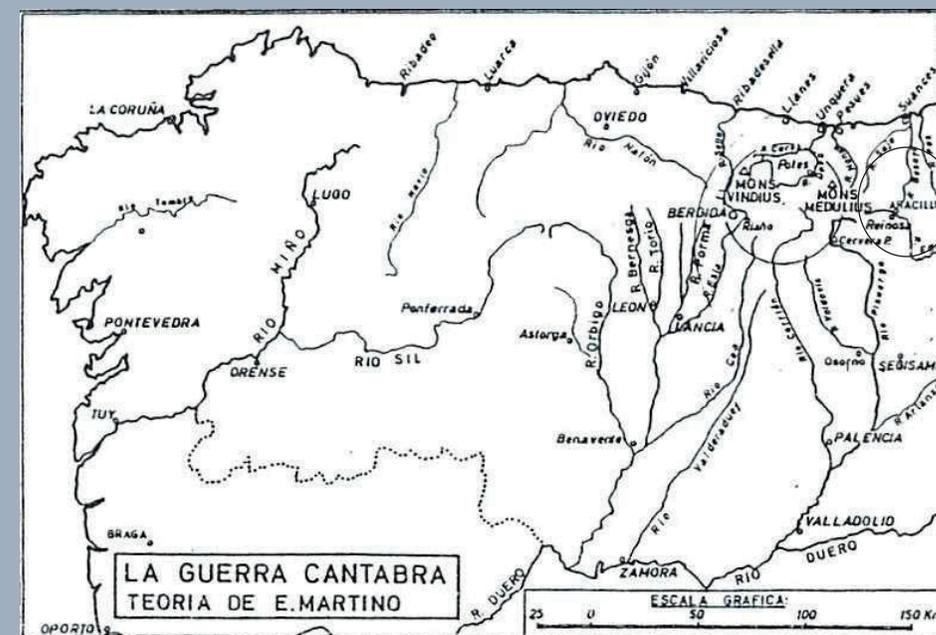
2013

UNIVERSIDAD DE MURCIA
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA
ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXX



TOPONIMIA E HISTORIA ANTIGUA
Homenaje al P. Eutimio Martino S. J. al cumplir
sus 90 años

2013 (Ed. 2015)

ÍNDICE:

Presentación <i>Antonino González Blanco</i>	9
Bibliografía sobre onomástica. El trasfondo científico de la onomástica toponímica <i>Elena González-Blanco García</i>	17
La toponimia, un tema universal: los testimonios de los cuentos populares murcianos. Narrativa oral y toponimia: relatos etiológicos <i>Anselmo José Sánchez Ferra</i>	31
PRESENTACIÓN DEL HOMENAJEADO	
Curriculum de E. Martino <i>David Martino y Siro Sanz</i>	45
LA PERSONA DE E. MARTINO	
Martino, jesuita <i>M. Revuelta</i>	75
Eutimio Martino Redondo, jesuita, historiador sajambriego <i>Siro Sanz García</i>	77
Comillas y Martino: EL P. Eutimio Martino: Profesor de Humanidades en Comillas <i>J. M^a Alonso Rico</i>	81
Clase de Poética Recordando al Padre Eutimio Martino, nuestro profesor de Poética. <i>Rafael Manero</i>	85
El método docente de Martino: Martino, el profesor de Humanidades <i>Ángel Sierra de Cózar</i>	91
Martino poeta. Algunas poesías de Eutimio Martino, con comentario <i>Abel Hernández</i>	101
Alguna muestra del quehacer humanista de E. Martino, traductor. Recuerdos de un sabio entusiasta y tenaz. Su presentación del "BEATUS ILLE" <i>Miguel Díez R.</i>	115

Martino personalidad humana y científica. Algunos recuerdos y pinceladas
Antonino González Blanco 123

MARTINO PENSADOR Y FILÓSOFO

La tesis doctoral de E. Martino y nueva recensión de la misma
José Montoya Sáenz 129

El maestro Martino no cabe por el aro
Juan Pedro Aparicio 135

LA OBRA HISTÓRICA DE MARTINO

Historiografía de las guerras cántabras. Las guerras cántabras dentro de la historiografía sobre la historia de España
J. M. Blázquez 141

Algunos juicios globales actuales acerca del valor de su obra histórica.
David Martino y Siro Sanz 189

Las aportaciones de Martino juzgadas por los especialistas.
Antonino González Blanco 209

EL PENSAMIENTO DE MARTINO EN TOPONIMIA Y SUS APORTACIONES A LA HISTORIA

Base científica de la nueva aproximación a la toponimia. El calco hidronímico y la toponimia antigua.
E. Martino 233

Planteamiento de la conquista romana de cántabros y astures y de la rebelión de Don Pelayo.
E. Martino 247

APORTACIONES DE MARTINO A LA GEOGRAFÍA HISTÓRICA.

La vía del ravenate IV, 44. Identificación de una vía del Ravenate y más mansiones del norte peninsular.
E. Martino 255

Las tablillas de barro de Astorga.
E. Martino 259

Localización de lugares. Algunas mansiones del norte de hispania, según el Ravennate. <i>E. Martino</i>	261
Los rios de Cantabria según Pomponio Mela. Revisión de un tema <i>E. Martino</i>	263
Aportación de Martino a la arqueología. <i>E. Martino</i>	265
El molino de la griega. <i>E. Martino</i>	299
Los resultados de las guerras cántabras y el poblamiento de la montaña en época romana y posterior. San Martín de Pereda y San Martín de Alión (León). Del ámbito castreño al campamental o lo que es lo mismo: El poblamiento de la montaña en época romana tras la conquista. <i>E. Martino</i>	303
Valor inductivo de la toponimia. Villagarcía de Campos. Estudio del nombre. <i>E. Martino</i>	317
El padre Eutimio Martino y los cántabros vadinienses. su contribución epigráfica y nuevas propuestas de lectura. <i>David Martino García</i>	323
POSIBILIDADES EXPANSIVAS DE LA OBRA DE MARTINO	
Horizontes de la toponimia riojana. Repaso a las “Apuntaciones sobre toponimia riojana” de E. Alarcos Llorach. Berceo. V. XVI (1950) p. 473-492. <i>E. Martino</i>	341
La Ermedaña (o Almedaña) <i>E. Martino</i>	347
De toponimia riojana. <i>Antonio Tovar</i>	353
Su valor para la toponimia murciana. El topónimo Murcia <i>Eutimio Martino</i>	357
La toponimia de Fortuna. <i>Eutimio Martino</i>	361

NOTICIARIO CIENTÍFICO

- Reflexiones a propósito de un viaje a la ribera Sacra de Lugo 367
Antonino González Blanco

RECENSIONES

- E. Martino y Siro Sanz, San Pedro de Orzales, León, Fundación El Arcediano, 2014. 375
A. González Blanco

- Recensión crítica del libro de F. VILLAR LIÉBANA, Indoeuropeos y no indoeuropeos en la Hispania prerromana. Ediciones Universidad de Salamanca 2000. 487 pp. 377
E. Martino

- Recensión del trabajo de Isidoro Millán sobre el nombre del río Limia. 379
E. Martino

LOS FORJADORES DE LA HISTORIA TARDOANTIGUA

- Gonzalo Martínez Díez y sus estudios sobre el derecho de la iglesia visigoda (20-V-1924/21-IV-2015). 385
Emiliano González Díez

ÍNDICES:

- Relación de colaboradores y de autores con textos incluidos en el presente libro 417
- Relacion de colaboradores en los trabajos de campo 421
- Relación de revistas y siglas 4122
- Índice de siglas 426
- Índice de topónimos usados 427

MARTINO PERSONALIDAD HUMANA Y CIENTÍFICA. ALGUNOS RECUERDOS Y PINCELADAS

ANTONINO GONZÁLEZ BLANCO

RESUMEN

Se recogen unas pocas escenas del comportamiento intelectual de Martino en los años cincuenta, en las que queda bien claro el talante honesto de su comportamiento profesional y su posición al margen de tomas de posición preestablecidas

ABSTRACT

We record a few scenes depicting Martino's intellectual behavior in the 1950s, which lay bare his honest professional behavior and his own point of view independent of clichés.

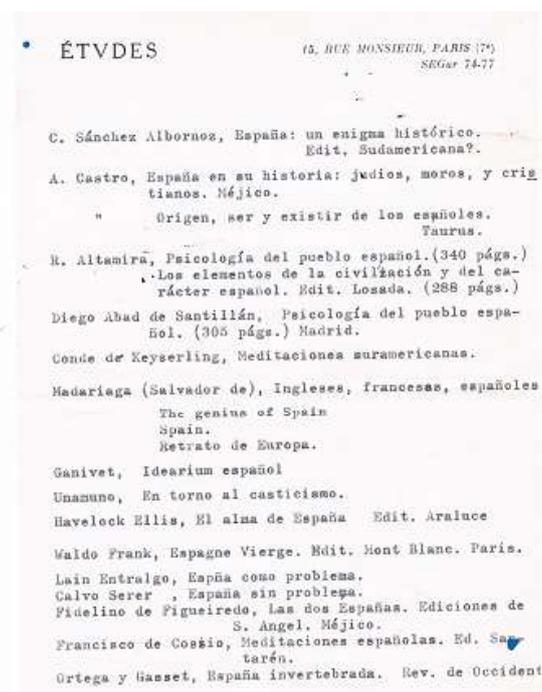
Conocí a E. Martino en el año 1958. Él era el responsable del cine-fórum y teatro-fórum en Comillas y yo andaba metido por aquel entonces en estas lides. Un buen día fui a su despacho a saludarle y cambiar impresiones y al principio costó un poco que él comenzara a hablar, pero al cuarto de hora ya se había empezado a inspirar y pasamos de la anécdota a la categoría y salió el tema del *carácter español*. Yo me quedé con los ojos a cuadros, tras oírle hablar, pero no como una disertación sino como algo que tenía muy asumido y muy conocido. Tan abrumado me debió ver que me prometió darme al día siguiente una bibliografía sobre el tema. Y en efecto al día siguiente me buscó y me entregó una hojita cuya fotocopia adjunto.

Aquella era la primera vez que yo me había enfrentado a un planteamiento científico por donde hay que comenzar siempre, es decir por la información sobre la tradición investigadora, por la bibliografía completa, a ser posible.

Es ese un principio poco atendido por la investigación celtíbera, pero ya del dominio público en los foros científicos internacionales y canonizado por obra espléndida de H. G. Gadamer, que tampoco ha hecho furor en España.

He conservado, repito, aquel documento, compuesto sobre una hojita de un viejo block de trabajo, probablemente propaganda del centro de estudios ÉTVDES, de Paris y a mí me pareció completísimo. Desde entonces, además de conservarlo, lo he escaneado y he ido completando porque han pasado más de cincuenta años y yo también he aprendido mucho sobre el tema, pero conservo siempre aquel recuerdo de algo que irrumpió en mi mente y me ayudó a descubrir horizontes nuevos.

2.- En otra ocasión fui otra vez a su despacho para un asunto de trámite y nos enredamos en el tema de la poesía que era su pasión y su fuente de inspiración preferida. Y yo le dije que el poeta que mejor expresaba lo que yo diría si supiera, no precisamente en sus poesías políticas, sino en su lírica, era León Felipe. Martino no lo conocía, pero no le dio ningún reparo confesarlo. Él era profesor de retórica y era poeta él mismo, pero no sabía todo, no había leído todo. Como si también él hubiera descubierto su pequeñez miró a un reportorio de literatura y leyó delante de mí un juicio sobre León Felipe que le admiró y le dejó profundamente interrogado. Y estoy seguro de que acto seguido lo leyó. Martino no es hombre soberbio, ni presumido, ni que nunca pretendiera vestirse con plumas ajenas ni menos con plumas falsas. Es un sabio, pero profundamente sencillo y humilde incluso científicamente.



3.- El año 1960 hicimos un homenaje al Padre Joaquín Salaverri, eminente eclesiólogo y muy buen profesor y fui yo el encargado de coordinarlo. Era un homenaje que tenía un acto solemne en el que presentábamos las razones del homenaje y entregábamos al homenajeado un librito compuesto por todas aquellas razones para celebrar sus cincuenta años de vida en la Compañía de Jesús y por su magnífica obra científica. Yo compuse la presentación. Y, un poco preocupado, acudí a E. Martino para que me aconsejara con un esbozo de "Presentación" ya redactado y como es natural muy pensado. Martino lo leyó despacio (era una página y media), se quedó pensativo. Y me dijo: "Mire Vd. ¡Nunca he leído una presentación tan escueta, tan plena de contenido y tan adecuada al tema al que está destinada! ¡Enhorabuena!". Yo me quedé anonadado, pero muy contento.

4.- En 1961 teníamos un curso sobre el mundo contemporáneo un curso que preparamos nosotros los alumnos en libre gestión y para el que trajimos a eminentes profesores, entre otros al entonces Sr. Obispo de Salamanca, D. Mauro Rubio, que habló sobre si la Iglesia era faro que indicaba el camino hacia Dios o era pantalla que impedía ver a Dios; y otros. Yo propuse y se aceptó invitar al Padre E. Martino a dar una de aquellas clases conferencias. La clase se

dió. Teniendo en cuenta las fechas, años 1961, cuando el gobierno de España comenzaba a permitir la renovación de la vida acompañando un bienestar realmente interesante por muchos motivos, no solo económicos y sociales, sino también culturales, pero cuando el gobierno del General Franco gozaba del mayor apoyo popular, Martino analizó la situación social del mundo y dijo literalmente: “El mundo hoy se divide en dos macroconcepciones: El Capitalismo y el Comunismo. El Capitalismo está radicalmente corrompido. El Comunismo es un sistema de pensamiento esencialmente viciado. Ambas concepciones son rechazables. Pero es muy posible que vistas las cosas desde una perspectiva superior, y corregidas de sus radicales deficiencias, es posible que el Comunismo sea un camino que prepare mejor la vía a una sociedad cristiana que el Capitalismo”. Sin considerar lo que después ha sucedido en aquellos días tal planteamiento a todos nos pareció atrevido pero sumamente razonable y digno de atención.

5.- Al acabar mis estudios yo quería ir a Alemania para aprender aquella lengua que diría D. Luis Gil, que es la tercera lengua clásica y la segunda semítica y que había que conocerla aunque sólo fuera para poder leer el Pauly.-Wissowa. Lo comenté con Martino y sin más preámbulos me dio la solución y me buscó el medio de poder hacerlo sin gastos especiales. Y así lo hice y me salió bien.

Este fue siempre E. Martino, persona muy inteligente ya de naturaleza, hombre siempre responsable de todo cuando cogía bajo su cuidado, estudioso empedernido que gozaba con la contemplación, y trabajador infatigable siempre al servicio de los demás, pero no por recibir nada, sino con el sentido de tener y mantener la misión de la conquista de la verdad, pues como decía el último Gandhi “La verdad es Dios”.

6.- A propósito de lo menor del curriculum de E. Martino: las recensiones. Por poner un ejemplo: en 1960 hace la recensión de la obra de Heinrich LAUSBERG, *Handbuch der literarischen Rhetorik*, Max Hueber Verlag, München 1960, 2 vols. Con 957 p., *Humanidades* vol. XIII, n.º 28, 1961, p. 129-130; y en 1963 la de Heinrich LAUSBERG, *Elemente der Literarischen Rhetorik*, Max Hüber Verlag, München 1963, 21 x 15, 170 p., *Humanidades* XV, n.º 35, 1963, 305.

Es el caso que yo en 1969 cursaba en la Universidad Complutense de Madrid y allí recibía clases del Prof. Luis Gil. Y, entre las cosas interesantes que con cierta frecuencia nos comentaba en clase, nos habló del libro de Lausberg, “la mejor retórica literaria que existía”. La edición alemana es aquella de la que hizo recensión en la revista *Humanidades* el padre jesuita E. Martino, solo que el comentario del Prof. Gil se hacía siete años más tarde que la recensión. Yo conozco la altura intelectual y el valor científico de la obra del Dr. Gil y no dudo que a los cursos anteriores al mío también les transmitiría esta misma información, pero quiero subrayar que esta obra se tradujo al castellano por la editorial Gredos, dentro de la prestigiosísima colección Biblioteca Románica Hispánica, pero ya en 1975. Y que en mis estudios de Filología Clásica el tema de la retórica literaria no entraba en los planes de estudio, y lo que se aprendía era gracias al saber de los profesores del momento que era mucho.

En este sentido el trabajo de “información científica” “del que partía la Universidad de Comillas, iba siguiendo a uña de caballo la aparición de la mejor y de la más fiable marcha del mundo intelectual, y cuanto aparecía en cualquier parte del mundo, en Comillas se sabía casi simultáneamente y se empleaba desde el primer momento. Haciendo una trasposición, tal hecho es particularmente sensible para los estudios de Historia. En 1961 ya se sabía en Comillas que acababa de aparecer en Alemania el libro de Hans Georg Gadamer, *Verdad y Método*, y que iba a ser considerado como una de las obras claves de todo el siglo XX. Se decía que seguramente

sería “el libro del siglo”. Esta obra no se tradujo al español hasta 1979, en Salamanca y por la editorial *Sígueme*, por lo que hay que temer que los historiadores formados en esos veinte años no tuvieron muchas oportunidades de poder consultar esta obra clave para todo el planteamiento o replanteamiento de la metodología histórica, lo mismo que para todas las demás materias científicas. Globalmente los investigadores españoles no han podido servirse de la obra a lo largo de esos veinte años. Si alguno se enteró de la publicación y podía leer al alemán, pudo haberse servido de ella y haber replanteado toda la metodología. Tal retraso se ha pagado caro y en Comillas el P. Martino y toda la plantilla de profesores no lo padecían. Hay que ponderar, además, que no sólo estaban al día, sino que además ayudaban a toda la comunidad científica a estarlo por medio de sus publicaciones. Las revistas que editaba la universidad, llenas fundamentalmente de los trabajos que los profesores realizaban, eran estupendas ventanas a los estados de la cuestión en todos los temas. Y la biblioteca, muy buena para la época, recibía muchos libros de manera habitual y de ello daban cuenta a los que quisieran seguir el estudio de los temas. Aquel retiro y aquel trabajo intensivo unido a la selección del profesorado dentro de la Compañía de Jesús, hizo que la Universidad de Comillas brillara por la calidad de sus profesores.

Y hay, sobre todo, otra dimensión que va implícita en todo lo dicho: la actitud de servicio que llenaba toda la vida de aquella universidad entonces y que sigue hoy presente en la continuación de la misma en Madrid. Ha sido admirable el haber gozado de ello y hoy lo es cuando el investigador se acerca a la Biblioteca, muy estimable, de esta Universidad, la ayuda que recibe de los trabajadores que allí atienden; o quiere consultar a los profesores que allí sirven. Dentro de las experiencias universitarias es algo distinto y poco frecuente.